

#20 – Cuerpo y mente, cerrazón a lo Divino, a lo Espiritual. Fe para pasar puertas, y saltar barreras que se oponen: a tu manifestación de Luz, y de lo Eterno. Concepción de Dios

[181209] – Eterno caminante, que te has levantado de tu lugar, para venir hacia la Mesa... toma de todo aquello que en verdad necesitas; y deja de comer, del fruto del bien y del mal. Hoy te encuentras en este mundo, con una materia que no te permite ver, tu Verdad Eterna.

DIOS DE AMOR. - Debes de saber que tu Padre Eterno, es un Padre perfecto:

todo comprensión, todo Luz. –Él todo, es un poder de perfección, de Luz; un poder que tu mente material no puede distinguir, ni alcanza a comprender.

Para vosotros –cuerpos y mentes– es difícil ahondar en los misterios de tu Dios; mas para tu Alma, no lo es. Ella lo entiende y lo comprende;

y eso le permite avanzar hacia mí, y ser Una sola en mí.

Muchos poderes hay de Dios, infinitos, incontables; que en mi Padre, en los cielos, y en el Espíritu de Verdad, son perfectos.

CERRAZÓN DE LA MATERIA. - Mas muchos de ellos, para ti, son locura.

Y locura, es incompreensión; es este mundo.

¿Cuántos poderes tiene tu Padre? ¿Cuántos poderes, tienes tú que manifestar?

¿Cuántas energías, hay dentro de ti? –Mas como tu mente material no puede discernirlas, las hace a un lado... son locura para ella. –Tu materia, en verdad se cierra por el miedo, por el temor ;Se cierra a todo conocimiento, que no puede entender!

Por ello, es necesaria la Fe. Ella te lleva, a hacer a un lado tu carne y tu mente; y por ende, creer firmemente en lo que Tú Eres; y en lo que es desconocido para la materia, y por tanto, lleno de temor. –Esa incompreensión; ese no poder verlo, ni tocarlo, ni sentirlo, ni oírlo; hace que el temor surja, y que tu mente lo niegue.

Al negarlo –en su libre albedrío– lo cierra para sí misma.

Date cuenta que, el Don de Libertad, está manifiesto, aún en esta vida material.

–En esta creación, cualquier animalillo tiene albedrío– Pero si de por sí, la Luz no es comprensible; este don de Libertad se confunde con miedo, con esclavitud; y se confunde con maldad... cuando no lo es – ¿Cómo poder entenderlo? –

¿Cómo pasar esa puerta, de incompreensión? –sí tu carne y tu mente no pueden hacerlo; solamente tu Alma, tu Espíritu; solamente tu Verdad Eterna, pueden.

Así que en este Séptimo Sello te entrego –también– de esta llave que se llama FE, y que te abre la puerta, de lo incompreensible.

FE, PARA PASAR PUERTAS. - Muchos de vosotros batallas todos los días, con decisiones que debes tomar; con cosas que debes hacer –material y mentalmente.

Mas ahora... vamos al Alma, al Espíritu. Vamos a pasar por esa puerta, que no puedes comprender –carne bendita. A la que no puedes acceder, porque estás limitada, estás mermada, estás en confusión. —Esta llave de Fe, abre las puertas para que tú puedas entender y comprender –mas no, como lo vienes haciendo.

Para ti carne y mente, será un trabajo titánico, poder decir:

“es la puerta de la Fe, es la llave de la Fe”.

Mas para entrar a este Templo de Conocimiento, necesitas esta confianza total en tu Dios, en tu Verdad Eterna; y en ti mismo: la Fe –*necesaria para manifestar; para tener los poderes –que no puedes entender, ni comprender–* carne bendita.

SUFRIMIENTO. - Yo te he dicho en mis enseñanzas –carne y mente– que la carga excesiva de oscuridad, es la que te hace infeliz; la que te atormenta.

Que la oscuridad es la que te acaba; la que te sumerge en un mar de sufrimiento, de dolor; de amargura, de engaño; de frustración, de impotencia ... y de todo aquello, que es poder de oscuridad.

Mas de hoy en adelante, habrás de tomar de esa llave –y de esa puerta– Y cuando tú abras ello... habrás de dejar toda la oscuridad, atrás de ti.

Entiende: lo que no comprenden ellas ... no tienen valor alguno; pues es oscuridad del mundo, de este universo, de esta creación¹.

TRABAJO, LABOR, EQUIVOCOS. - Cuando tú laboras, cuando tú caminas, cuando tú trabajas; cuando entregas bendición. Cuando tú haces algo, de lo que es Eterno en ti: cuando escribes en el Libro de tu Verdad Eterna² –aunque sea un punto... debe de ser, con Fe.

Cuando te levantas y das las gracias a tu Dios, o cuando se te olvida darlas; cuando comes, y se te olvida ofrecer a tus hermanos y semejantes; cuando tienes equívocos en tu vida; cuando tomas decisiones, que no fueron correctas ... recuerda esta lección:

tu carne y tu mente nunca serán perfectas; tus decisiones tampoco.

Pero el tomar la llave de la Fe; abrir la puerta, y entrar en ella; es hacer a un lado esas imperfecciones... ;que siempre van a existir!

¹ Habla del caos del mundo; de que lo que es confusión, no tiene relevancia –ya que, siendo ignorancia y confusión, son de oscuridad. En otras palabras: no le des valor en tu vida a lo que es turbio, confuso; solo es juego de la oscuridad para entretenerte, y no hagas lo que debes de hacer

² Se refiere a acciones, a palabras de Luz, que provengan de nuestro interno

ALMA, ESPÍRITU. - No te lamentes, en verdad, por aquello que no hiciste; por aquello que haces, y no resulta correcto. No te lamentes por aquello que no pudiste manifestar. –Has a un lado carne y mente, para que Alma y el Espíritu surjan de ti... y manifiesten aquello que es de tu Dios; aquello que es tuyo –lo Eterno: la palabra de sabiduría, de conocimiento; la entrega de Fe y de esperanza.

–Lo pasado, pasado está. Lo que Hoy haces, es perfecto e imperfecto–
Escucha, carne y mente humana: solamente aquello que haces en Dios, es perfecto –aunque no lo sea para la oscuridad, ni para el mundo, ni para tu carne y mente–
Tu Alma, y tu Espíritu, en esa Fe dirán: *“Se hace la voluntad mía, que es la de mi Dios; se hace la Voluntad de mi Padre, que es la mía. –Manifiesto Luz, en la medida de mi capacidad humana. Manifiesto Luz, en la medida de la capacidad del mundo; en la medida de la capacidad de mis hermanos y semejantes, y de la creación misma, que me rodea”*.

Tu Alma y tu Espíritu harán a un lado la carne, y le dirán:
“Tierra bendita, carne; instrumento que mi Padre me ha dado: no puedes pasar más allá de esta puerta. Mas no por ello, eres indeseada. Eres bendecida por mi Padre, porque me has traído hasta aquí. Porque has sido un instrumento útil, necesario y verdadero en mi manifestación Eterna. Ahora reposa, que yo soy el que trabajaré y laboraré, para hacer la Voluntad de mi Padre”.

SERVICIO. - Tus curaciones, tus labores, tus entregas, tus servicios; y aquello que haces por tu casa y tu familia, y por las casas y familias de tus hermanos y semejantes; será perfecto a los ojos de tu Dios, y de tu Verdad Eterna.
Has todo, haciendo a un lado tu carne y tu mente; y manifestando tu Verdad Eterna. La CARNE Y MENTE, exigen perfección de este mundo, de este universo, de tus hermanos y semejantes; y exigen perfección de sí misma, cuando no existe tal perfección. Un niño, un adolescente, cuando va creciendo, cree tener la razón; y estar “en su verdad”.

–Verdad y razón son contrarias, aunque no lo parezca–
Luego entonces, el niño y el adolescente en cierto momento; o en todo su transcurso, pueden estar equivocados, tergiversados, y mal manifestados.
Pueden tener instantes de lucidez, e instantes de oscuridad; porque están en un proceso, en un camino, donde van buscando cierta perfección. Pues carne y mente, siempre estarán en ese proceso: entenderán y no entenderán; comprenderán y no comprenderán; verán y no verán; creerán y no creerán. Ellas, se vuelven un peso, y un agobio para tu Alma, para tu Espíritu; pues al ser imperfectas, no entienden la perfección; no entienden la Verdad.

-No pueden vislumbrarla, al ser bien y mal- Y sí dada tu entrega Espiritual, y tu crecimiento en Luz, pudieran manifestar una Luz muy grande; aún esa Luz, en este mundo sería imperfecta –a los ojos de los demás, y también a sus propios ojos. Pequeños benditos, sí ustedes miraran su vida, la verían llena de oscuridad; y por instantes, de Luz. –Pero la mayoría de los instantes grises, turbios; donde no se comprende, ni se entiende.

Hoy, tu vida es un altibajo; no sabes dónde se encuentra.

Pero algo dentro de ti, te dice: *“Voy por el camino correcto... avanzando, sin lugar a dudas, hacia mi Padre. Me falta mucho... pero voy en camino”*.

Te diré que la que manifiesta todo lo positivo, es tu Alma, tu Espíritu;

Mientras que la que duda, es tu carne y tu mente.

Hoy vengo a invitarte a esta puerta; a darte esta llave nuevamente; y decirte:

“Has a un lado tu carne y tu mente. ¡Cree en ti; cree en tu Verdad Eterna!

–Eso es abrir la puerta de la Fe–

Sé comprensivo con tu carne y mente, con tu Ser; como lo eres con un pequeño de edad; como lo eres con alguien, a quien le falta madurez”.

TOMA DE LA MESA DEL SEÑOR. - ¿Cuántos son los poderes de mi Padre?

¿Cuántas cosas hay, en esta Mesa del Señor?

¿Cuántas cosas puedes tomar? y ¿Cuántas están esperando, a que las tomes?

Mas es tu materia la que te dice: “No puedo tomar esto. O, aquello, no me corresponde”.

Y Yo te digo: “La Mesa del Señor, es para todos. –En ti está el poder para tomar el fruto que más quieras; para saborear ese fruto de Luz y de Amor; para llevarlo a tu cuerpo y a tu mente. –En ti está el poder, de manifestar las grandezas de mi Padre.

Pero, lo que se opone, es esa imperfección. –Ya que tu Padre es perfección; la imperfección es contraria a tu Padre, y contraria a ti–

Así que debes de aceptar en esa Fe, que has triunfado, que has vencido.

Que eres hijo de mi Padre, su heredero; que eres su grandeza, su poder.

Y que todo lo que se opone a ello, es la imperfección: que está en tu cuerpo, en tu mente; está en el mundo; en el universo, que conoce tu materia.

DIOS MIRA, DENTRO DE TI.- Cuando tú caminas hacia mí, aunque digas:

“Soy digno de ti, Padre mío”, tu carne y mente lo niegan. –Cuando tú caminas hacia mí, y cuando haces mi obra y mi labor; lo que se opone en ti, es tu carne y es tu mente.

Cuando tú no encuentras la razón de las cosas, y dices: “¿Cómo es posible, que mi hermano se porte así? ¿Cómo es posible, que yo haya hecho, algo así?

Recuerda, que la imperfección está siempre presente.

Pero tu Padre... es el Dios que mira hacia las entrañas; hacia tu Verdad Eterna. No mira la imperfección de tu carne y mente, porque sabe que es imperfecta; sabe que todo lo que pasa en este mundo, es imperfecto. Porque sabe que el tirano, te engaña y te acusa, basado en la imperfección, basado en su oscuridad.

¿Qué te impide, bendecir o perdonar? ¿Qué te impide, seguir adelante?

¿Qué te impide, llegar a mí, a mi Padre?

Tu adversario; la imperfección, lo hace.

Pero sí sabes que la imperfección, es parte de este mundo –y que tu cuerpo y mente la llevan– hazlas a un lado, porque no son Verdad; son solo un instrumento.

RELIGIONES. - Te he dicho cuántas religiones se han levantado, en el nombre del Padre, en mi nombre. Y cuántos libros y escritos, se han hecho, en el nombre de mi Padre, en mi nombre, y en el de tus semejantes.

Y de cuántos se han levantado en contra de su mismo Padre –para cometer actos de oscuridad, de maldad, de rebeldía. —Cuántas guerras, cuántos muertos, cuánta injusticia.

... Y ellos dicen creer en los evangelios; dicen, caminar hacia Dios.

–Pero, en verdad, no saben ni lo que hacen, ni lo que dicen–

Muchos templos y escuelas Espiritualistas se levantan y dicen: “Ven y cumple”.

Mas el pueblo, no sabe... ni que es cumplir. –Te he dicho:

“Cumplir, es hacer la Voluntad de Dios... en tu vida misma, en donde caminas; en tu cuerpo, en tu mente; con tus hermanos y semejantes; con el universo entero”.

También te he dicho de cuánta maldad hay. Pero también quiero decirte

de cuánta bondad hay. ¡Porque la grandeza del mundo, está en ti!

¡Porque eres el mensajero, y el heredero de mi Padre! ¡Porque esos evangelios están en ti; en tu palabra y en tu Verdad; en tu enseñanza diaria para contigo mismo, y para los demás!

Cuando un cerillo se enciende en una caverna, ilumina muy poco o, casi nada.

Pero cuando se juntan millones de cerillos... iluminan toda la caverna.

Pues este universo es la caverna, y tú el cerillo. Eres una vela pequeña, que va creciendo con el tiempo... hasta convertirse en una antorcha.

Sí tú entras a una caverna, y enciendes un cerillo, no ves nada...

pero sí enciendes una antorcha, ves mucho.

Con esto te quiero decir, que es tu deber, Ser Tú Mismo; es tu deber comprender a tu carne y a tu mente, que están en esta creación –en confusión.

Es tu deber hacerlas a un lado, para manifestarte como eres.

¿Qué va a ser imperfecta esa manifestación, para tu carne y tu mente? Si

¿Para tus hermanos y semejantes? Si ¿Para esta humanidad, para este universo? Si.

Pero va a ser perfecta para tu Dios, y para ti.
¿Es tu deber brillar, en medio de tanta oscuridad!

Cuántos se levantan y dicen: "Señor, porque has hecho una creación tan imperfecta; Dios no existe". -Y se levanta su carne y su mente diciendo: "yo soy Dios"; y aunque no lo digan, lo piensan, porque dicen: "Lo que yo haga, es lo que habrá".

Es un cerillo que se ha encendido, que solamente se ilumina él
-por eso se ve, como su Dios mismo; y en verdad lo es.

Hay aquellos varones que se levantan, y se encienden como antorchas, e iluminan toda la caverna. -Dicen: "*Dios está en todas partes; Dios está en mí*".

Y lo muestran a la humanidad; y la humanidad, reconoce la grandeza de Dios. Muchos de ellos han formado seguidores, que después han hecho religiones; y han levantado templos y escuelas -no sabiendo que el verdadero templo está dentro de vosotros- No sabiendo que ese Dios está dentro de ti; no sabiendo que la verdadera enseñanza -los verdaderos evangelios- es enseñar con tu Verdad Eterna. Es enseñarte a ti mismo, y caminar tú mismo con Fe; haciendo a un lado esa materia, que no cree, no comprende, no alcanza a discernir.

Pero al hacerla a un lado -y a sus creencias, y sus No creencias.

Al Ser tú la Luz que se manifiesta... estás manifestando al hijo de Dios, mi Verdad Eterna, la Verdad de un Padre que está en ti. La Verdad que tú eres, por siempre.

TU DECISIÓN. - Es necesaria tu manifestación en esta creación; es necesaria tu Decisión de ser Luz, y dejar de ser cuerpo, mente; oscuridad. Es tu decisión, Ser la grandeza que Dios hizo en los cielos: para manifestar; evangelizar a tus hermanos; contagiarlos de tu Luz, de tu Verdad. Que ellos sepan que su Dios está en ellos; y que ellos son hijos de Dios. Que su Dios Verdadero, es un Dios de Luz, de Amor, de perfección. No un Dios que los juzga, y condena; No un Dios que les escribe leyes, y más leyes, sabiendo que están en un mundo de perdición.

Sí todos vosotros, os guíaras con la Verdad de tu corazón, con la Luz que hay...
¿Qué leyes necesitarías, y necesitarían tus hermanos, para manifestar grandeza en este mundo, en esta creación?

TIEMPO DE AUGE DE LUZ. - Estás en un tiempo de Luz y de oscuridad, como siempre. Pero ¿es un tiempo de Auge de la Luz, de grandeza de mi Padre!

Es un tiempo donde tú, te puedes levantar y enseñar a tus hermanos, la Verdad de su Padre. Diles: "No; mi Padre no es injusticia. Mi Padre es Verdad, es Luz; mi Padre es Amor y perdón.

Eso que tú sientes, que no te perdona. Eso que tú sientes, que te maldice... es tu enemigo.

Eso que tu sientes contrario en tu vida, es tu enemigo, que ha envenenado hasta tu carne y tu mente; haciéndola creer que no es digna, que no puede manifestar Luz, ni manifestar a su Dios.

Hoy te digo: *“Tú te encuentras aquí ;Y por la presencia de mi Padre, y por mi presencia... son abiertos tus caminos, para llegar a mí!*

Son abiertos, por la Verdad que os hace libres. Son abiertos por ti, porque quieres conocerme, volver a tu Dios” aunque a tu carne y mente muchas veces, poco les interese esto.

LA MATERIA EN PAZ. - Te lo he dicho: *“solo le interesa su bienestar; estar en paz, y vivir con armonía”*. –Pero la paz, la armonía, la Verdad, la tranquilidad... está dentro de esa carne misma, que me viene a buscar.

Carne bendita, como te lo he dicho –y lo repetiré muchas veces, porque es necesario:

“hazte a un lado, para que el Verdadero Pastor, surja de esa materia; para que la verdadera Luz se manifieste, y seas tu carne y mente bendita, viviendo tu tiempo de paz y de Unión; de lucha y de trabajo, de esfuerzo diario”.

Debes desaprender lo que te ha enseñado este universo de bien y de mal; y aprender lo que tu Dios te viene a decir de Verdad: todo el conocimiento y raudal de Luz, de tu Verdad Eterna. —Porque cuando tú llegues a mi Padre, el conocimiento del bien y del mal, no tiene cabida... no sirve ;es obsoleto!

Pero el esfuerzo que hiciste, y lo que ganaste –venciendo aún a las tinieblas más grandes– esos son GALARDONES que mi Padre te dará; son estrellas que mi Padre te pondrá.

Porque todo ese esfuerzo y sacrificio que haces, por vencer a las tinieblas del mundo –muchas afuera, alrededor tuyo; otras en ti mismo– ya que tu carne y mente, se han apropiado de esas oscuridades.

Al vencer todo ello ;Tú habrás triunfado, por sobre todas las cosas!

Os he dicho a través de los labios de Juan: *“al que venciere, ceñiré la Corona de la Vida Eterna”³*. ¿Cuántos de vosotros habrás de pasar... de vencer?

Y tu carne dirá: *“No creo ser yo”*; tu mente dirá: *“No creo alcanzarla”*.

Tu Alma y tu Espíritu dirán: *“¿Cómo habré de hacer, para ganarla?”*

Y Yo te digo: *“Que habrán de triunfar todos aquellos que hagan el esfuerzo; que hagan su trabajo y su labor. Porque escrito está; y así será.*

Sois vencedores, sois triunfadores en los tiempos y en las edades.

³ Apocalipsis 2:7 – *“Al que venciere, le daré a comer del árbol de la Vida, el cual está en medio del paraíso de Dios”, y que es el fruto de la Vida Eterna*

Has venido a mí... no han venido otros... tú estás delante de mí; de tu Dios, de tu Maestro –no la carne– sino tu Dios que está dentro de ti, en tu corazón⁴. En esta Fe, en este poder que te dejo... de hoy en adelante, cree más en tu Alma, en tu Espíritu; que en tu carne y mente, que son razón. ¡Tú eres Verdad!

CARNE Y MENTE, BARRERA DEL ALMA. - Ellas son razón que te cierran, y te ponen una barrera. Te dicen: “No hay más”; “No se puede”. –Te exhiben una razón de Ser, y de Existir; cuando la única Verdad es que ¡Tú Eres, y Existes Eternamente!

Ellas te dicen: “Es que no he aprendido, no lo sé hacer; no puedo hacerlo, es imposible realizarlo”; mientras que tu Alma y Espíritu –que son Verdad– te dicen: “Yo soy el hijo de Dios, soy Verdad. Tengo todo el poder, todos los manjares, toda la Mesa de mi Padre dispuesta. Soy el invitado de honor; soy la grandeza de mi Padre. Tengo el poder de manifestarme; tengo la fuerza de hacerlo”.

Sé como mi Padre –carne y mente– has a un lado esa razón; porque son tu regla y compas, que te impiden entenderte a ti misma, y entender a mi Padre.

Mi Padre es como un niño que se maravilla de las obras que vosotros haceis; se maravilla de toda la creación –así sea una flor, un animalillo.

Son maravillosos los cielos, las estrellas; el río, el agua, su sabor, su aroma; todo aquello bello y hermoso. –Y mi Padre se extasía como un niño lo haría, al descubrir una nueva planta, una nueva flor, un nuevo aroma. Así sed vosotros también, cada día de vuestra vida.

Has olvidado Ser como un niño; porque el mundo material, en su razón, te atrae a decir, que eres un adulto; y tienes que pensar –No como adulto, sino como oscuridad. Te hace pensar en malicia, en todo aquello que es oscuro, turbio, engañoso; En lo que es mentira. —Por eso te arengo: ¡Maravíllate de todo, conoce todo!

Comienza en verdad a Vivir; vive cada instante, como lo es: Único, en la creación, en los tiempos y en las edades; en ese Tiempo Eterno, que tu carne y tu mente, no pueden entender.

Tu Alma lo sabe y lo entiende: eres mi hijo eternamente; eres mi creación. Yo que soy el Corazón de un Padre de Amor; y con mi Padre que es todo perfección, te hemos formado, con toda la capacidad y el poder, para manifestarte en esta vida; y en todo instante, y momento. –Te hemos dado toda la herencia que te corresponde: que es todo nuestro Ser; todo nuestro Amor; todo lo que es perfección.

Mas tu carne y mente te ciegan a ello. Como no pueden entenderlo, lo hacen a un lado; como si fuese locura... cuando locura, es ella (carne y mente).

⁴ Se ha establecido contacto, con nuestro interno

Levántate, y manifiéstate como la grandeza que eres. Ya no vuelvas a dudar; esa duda, es de tu materia. Es escollo de la oscuridad; es el mundo; es todo aquello que es tinieblas, que le envuelve, y que probablemente todo el tiempo lo lleve⁵. –Mas es tu Decisión.

La Fe hará que tu cuerpo y mente, sean como incienso que arde eternamente a mi Padre, y que sientan la caricia de su Dios; así como los Santos lo hicieron en sus días, en sus tiempos, y en sus edades.

Llevas un BASTÓN, que es tu cuerpo y tu mente –imperfecto– porque caminas paso a paso, hacia tu Dios. Pero si tú te detienes, en un hueco que hizo tu bastón, o en un hueco que encontró... ahí te vas a quedar –No tienes por qué hacerlo– Ese hueco es la falla que hubo en ti, que hizo tu bastón, o que encontró.

Es la falla que vieron los demás; el error que cometiste a sus ojos, en su mente y su razón. Mas la verdad es –que este es el camino de bien y del mal, que lleva tu cuerpo y mente. Y nunca será perfecto, ni parejo, ni exacto. ¡Sal de ese hueco!

Sí tú lo encuentras en tu camino, es lo que hizo esta creación, esta humanidad; sí tú lo haces al caminar, es lo que hiciste tu –cuerpo y mente⁶.

Pero Alma, en Fe dile: “No hay nada perfecto; saca ese bastón y sigue adelante”.

Y dice tu Dios: “sí tropiezas; sí te detienes; sí caíste en un hueco, o tú hiciste un hueco... ¡Levanta el bastón, y sigue adelante! Porque no hay perfección en esta vida, en este universo. –Y eso, no debe de ser motivo, de que la oscuridad te juzgue, te condene, te haga su prisionero; y te castigue por lo que él mismo hizo.

Mas ¡Hoy, vienes a conocer tu Verdad!

Lléname de Fe –tu creencia firme, y verdadera en tu Verdad Eterna. Tu conocimiento verdadero, de que se habrá de cumplir, aquello que llevas dentro de ti.

Ignora a la materia; y deja de preguntar, de indagar... comienza a vivir, lo que Eres Tú en Verdad.

PERCIBIR A DIOS. - Honesta y sinceramente ¿Crees totalmente en lo que te enseñan las religiones? ¿En lo que te dicen tus dirigentes, y tus hermanos y semejantes, de este mundo? ¿Crees totalmente en lo que cree y piensa, tu carne y mente? –Me respondes que No. Carne y mente, te has hecho una imagen y creencia de Dios; pero en tu corazón, te dicen: “No sé, sí sea así”. –Es que en tu corazón, tienes la concepción de tu Dios verdadero: de Luz, de perfección. Por qué entonces, sí esa concepción está bien marcada en ti; ¿Por qué religiones, libros, dirigentes, te dicen... que es en otra forma?

⁵ Habla del mundo, por ser parte de este Sistema de Cosas del Bien y del Mal

⁶ Consultar en el Glosario: “Bastón”

Por qué entonces ¿tu carne misma... no sabe, en quién creer?

Ve hacia tu Interno Verdadero, hacia tu Luz: la concepción de un Dios perfecto de Luz, de lo bueno; de todo lo que es hermoso, y es Vida.

Pues eso todo: todos los poderes, dones, facultades; toda la fuerza y el poder... es, en perfección... en justicia ¡Es tu Dios! ¡Es tú Verdad, Eres Tú! ... ¡Cree en ti! ... En eso que es justo, perfecto –no justiciero, como lo piensa tu carne, o te ha enseñado el mundo– Y lo que no está en eso, es tu enemigo; lo que no está en esa perfección, es el mundo.

Empieza a Ser Tú. –Y en este poder de Fe que te entrego, basa tu Vida, tu Verdad...

tu manifestación, tu Ser Entero. ¡Cree en él, eso eres tú! –Eso es tu Dios, y no las concepciones que se haga tu carne, o tu mente, o este mundo, o los demás.

Yo soy tu Dios, tu Maestro, tu Señor; pero al decir: “Soy tu Dios”, tu carne piensa:

“Es un Ser Todopoderoso”, y no se lo imagina, en esta absoluta perfección.

Ahora bien, sí puedes imaginar a ese Dios perfecto, en su corazón –el Amor puro–

ese Soy Yo. –Entonces al decirte “Dios”, para ti –carne y mente– es decirte:

un Ser poderoso. Pero decirte Dios, debe de ser para tu Verdad, decir: “Mi Padre”.

—Os he dicho a vuestra forma, cómo es tu Padre; cómo eres tú—

En ese Amor infinito que te tiene mi Padre –que está también en ti– ahora comienza a creer: primeramente, en tu Dios, a través de mí... y cree ahora, en ti mismo.

Deja a un lado tu carne y mente; pues ellas solo son tu instrumento... te lo he dicho tantas veces, pero tal vez no lo entendías. Hoy puedes entenderlo un poco más, porque tu Alma y tu Espíritu, se levantan.

Y sois como esa ostra,... que encierra por dentro, una gran perla: hermosa y perfecta.

¡Hoy te abres a la Luz, por tu Fe! ¡Hoy crees en tu Dios, por tu Fe!

¡Mañana puedes realizar obras de Dios, por tu Fe!

No se gana, de la noche a la mañana; aún habrás de luchar con esas bestias;

con esas malas hierbas que hay en tu carne y mente.

LO QUE SE OPONE A TU MANIFESTACIÓN. - Que gran ironía; pero tu carne y mente mismas, se oponen a tu manifestación de Luz. Primero es el mundo –tu adversario que está en él– ahora es tu carne y es tu mente. Pero sí ya venciste ello; ahora te toca vencer al mundo.

Manifiéstate; Sé Tú Mismo; cree en ti. Sí tu carne y mente, cometen errores –no te detengas, porque estarás dando vueltas, en ese hueco que hizo tu bastón.

¡No! levántalo, y sigue adelante. Que nada te detenga; que nada se entrometa en tu camino, para volver a tu Padre. –Y para evangelizar a tus hermanos: entregarles la palabra Verdadera; enseñarles a Ser lo que son, en verdad. Enseñarles que esta no es su Vida; ni la oscuridad lo es. Sino que son Seres Eternos de Luz, de Vida y de Gracia.

MUNDO FINITO. - Todo esto habrá de pasar⁷; tu carne también habrá de pasar.
Nada habrás de retener de este mundo... mas lo que has hecho y manifestado en Luz.

Y será el tesoro Eterno tuyo, y de tu Dios.

Todo lo que tú manifiestes será, venciendo a las tinieblas de este mundo.

Cuando tú comienzas a Ser Tú Mismo –tu Verdad Eterna– cuando tú lo logras y lo haces, en ese instante has vencido al mundo. –En ese instante, te coloco la Guirnalda de la Victoria, y te coloco en ese lugar de Vida Eterna.

Sé paciente contigo mismo –con tu carne y mente; como lo eres con un niño, con un adolescente. Mas haz que ellas caminen, y que te sirvan en verdad.

Cada cátedra, te habré de entregar aquello que te sirva, que te es útil –en este instante de tu vida. –Para algunos les será, un paso a la eternidad.

A otros, un paso en su camino; a otros, el despertar, y salir de ese estancamiento.

Pero a cada uno, conforme es necesario, en verdad y de cierto.

¿Quién como tu Señor? Porque Él sabe lo que hace; porque Él es el poder supremo; porque Él es la Victoria Eterna.

Lleved de la Luz de mi Padre y di: *“Tu Señor, estás conmigo... y yo, estaré contigo”*.

⁷ Se refiere a este Sistema de Cosas del Bien y del Mal